

a l'ombra de l'alzina
a la sombra de la encina
à l'ombre du chêne
all'ombra della quercia
Magdalena Aulina

15-05-2019

"Y hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. Pero a cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común. Y así uno recibe del Espíritu el hablar con sabiduría; [...] otro el don de profetizar" (1 Corintios, 12, 4-8a.10b).



El Instituto Secular Operarias Parroquiales - Magdalena Aulina se complace en invitarles a la celebración del **Día de Magdalena Aulina** el sábado 18 de mayo de 2019 en Barcelona.

El carisma de Magdalena Aulina se arraiga en otras partes del mundo

A las 12 h. celebración de la Eucaristía, presidida por Mons. Sergi Gordo Rodríguez, Obispo Auxiliar de Barcelona, para recordar el aniversario de la Sierva de Dios Magdalena Aulina.
Al final de la Eucaristía, la Directora General, Pina Milana, dirigirá unas palabras de agradecimiento.
Nos será grato compartir un almuerzo para corresponder a vuestra amistad y aprecio. (Se ruega confirmación)

Instituto Secular Operarias Parroquiales - Magdalena Aulina, Passatge Torras i Bages, 7 - 08017 Barcelona - Tel. 93 203 90 83 - info@magdalenaaulina.org

El apóstol Pablo nos recuerda cuán diversos son los dones que otorga el Espíritu, pero deben ser recibidos y ejercitados para el bien común. Deben servir para construir, no para destruir. Son para la unidad, no para la fragmentación de la Iglesia, cuerpo de Cristo. En la Iglesia hay variedad de carismas y diversidad de ministerios, pero unidad de misión.

El ejercicio fructífero de un ministerio - sea el que sea - no depende sólo del carisma recibido del Espíritu o de su reconocimiento por parte de la Iglesia. También depende - sobre todo - de la santidad de quien lo recibe y lo manifiesta. Y el ejercicio del propio carisma constituye, para cada uno, el camino de la santidad.

Cada carisma tiene su propia historia. Cada carisma se construye en la historia de cada discípulo del Señor, que se mantiene en humilde y obediente escucha del Espíritu. Este año, nuestra celebración del "Día de Magdalena Aulina" - en el aniversario de su "nacimiento al Cielo" - quiere subrayar especialmente su carisma, que se está extendiendo por muchas partes del mundo: Europa, América, África... Carisma de sabiduría y de

profecía fue el de Magdalena, vivido en la santidad de vida, en el testimonio de la caridad y de la esperanza, con una fe valiente. Vivido en una continua y perseverante búsqueda en la plenitud del amor; vivido en el "corazón del mundo", para que "en lo más profundo del corazón" el mundo esté "consagrado a Dios".

¡Verdaderamente fue un sabio "carisma profético" el que Magdalena recibió y practicó, incluso en medio de dificultades y pruebas! Su propuesta de compromiso apostólico fue fuerte, realizada donde se construye el mundo, para que "no se construya en vano", sino según "la obra de Dios". Su consagración a Dios fue total, asumiendo los consejos evangélicos en su sentido pleno en el seguimiento de Cristo, con un compromiso incondicional de "darse" totalmente a Dios, en respuesta a su llamada. Su énfasis en la "secularidad" fue original y profético, para contribuir como fermento en la santificación del mundo. Precursora y pionera fue su continua referencia a la llamada universal a la santidad, y al papel fundamental de cada familia cristiana en la edificación de la Iglesia. Su espiritualidad, que era fuerte y exigente, la practicó personalmente y la propuso a quienes eligieron caminar juntos en un espíritu de comunión, compartiendo su ansia apostólica.

Las Operarias Parroquiales, en fidelidad al carisma de Magdalena, piden a todos sus amigos y amigas -que cada mes siguen en oración y meditación "a la sombra de la encina"- que les acompañen en este "día" con una oración especial. Que el recuerdo y la profundización del carisma de la Fundadora ayuden a vivir hoy una auténtica vida cristiana en la práctica de las virtudes teologales. Que ayude a cada uno a discernir la llamada a la santidad y haga emerger lo mejor que el Espíritu ha dado.

En la oración común y recíproca invoquemos a Dios Padre, para que cada uno sepa cómo reconocer la manifestación particular del Espíritu para el bien común. Y oremos para que el Instituto Secular, junto a la Familia Auliniana, sepa escrutar bien los "signos de los tiempos", y caminar valerosamente por los nuevos caminos que el Espíritu indica, a fin de ser fuente de gracia para todo el pueblo de Dios.

"Te Deum laudamus: te Dominum confitemur. A ti, Dios, te alabamos: a ti, Señor, te reconocemos".

